

la contra



Victor Amela
Ima Sanchis
Lluís Amiguet

Francisco Viñals Carrera. Tengo 46 años, y nací y vivo en Barcelona. Soy grafoanalista, director del Instituto de Ciencias del Grafismo de la UAB y presidente de la Agrupación de Grafoanalistas Consultivos de España. Estoy casado y sin hijos, soy de centro y soy cristiano de base franciscana. He trabajado para el Estado Mayor del Ejército analizando documentos, y he sido profesor de oficiales de inteligencia. Publico "Análisis de escritos y documentos en los servicios secretos" (Herder)

“La letra revela tu personalidad”

Por **Víctor-M. Amela**

Mire este manuscrito de Bin Laden: ¿qué le dice? Llama la atención la rúbrica que le pone a su firma. ¿se ha fijado bien?

¿Esta línea, este óvalo...? ¿Es la silueta de un subfusil? ¿Lo ve?

¡Es verdad! La escritura de una persona habla de esa persona.

¿Qué más ve? Que es muy inteligente y que encierra un odio exacerbado. Se siente traicionado, afrentado, despechado, justificado para hacer de todo.

¿Y dónde ve usted todo eso? En los gestos punzantes, agresivos, en esos lanzamientos de trazos, en el grosor de la presión, en estos puntos, en estos ángulos...

Me asombra usted. Hay rasgos paranoides. Un óvalo en punta hacia arriba denota susceptibilidad hacia los superiores, y hacia abajo, hacia los inferiores: sospechas que desde abajo están conspirando contra ti. En forma de pelota de rugby, la paranoia es total.

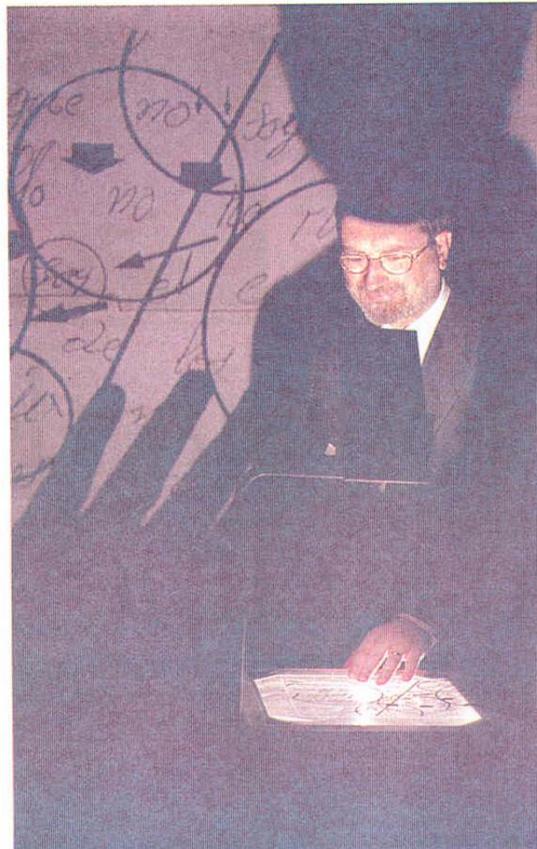
Ante un manuscrito anónimo, ¿qué podría decir de su autor? Podemos ver su potencia vital, su seguridad personal, su extraversión, su fuerza de voluntad, su constancia, su inteligencia concreta, abstracta y emocional, sus capacidades imaginativas e intuitivas, la entereza de su honradez...

¿Todo eso sólo por su letra? Por los rasgos de su escritura, clasificables en más de 200 parámetros relativos a la presión en el trazo, al orden, dimensión, forma, rapidez, dirección, inclinación, continuidad de ese trazo, más los gestos-tipo...

¿De veras puede ver si una persona es más o menos honrada? Hay rasgos indicativos: una escritura filiforme, versátil, decapada... es la de alguien voluble, no fiable, algo influyente, y capaz de enamorarse enseguida, de ser infiel.

¿Refleja también la escritura nuestras tendencias sexuales? Mire este texto de un violador reincidente. Las jambas descendentes (las patas de la "p") reflejan la energía sexual, y mire qué cortas son!: denotan impotencia, una presión acumulada y desvío anormal de la fuerza de la libido: la violación.

¿Tantas cosas muestra la letra?



En el análisis grafológico se emplean más de 200 parámetros ALEX GARCIA

“Eres nervioso...”

Mientras Viñals habla yo voy tomando mis notas, como siempre. Hasta que calgo en la cuenta de que cada palabra que escribo equivale a despojarme de una prenda ante sus ojos. Estoy ya desnudo, así que opto por preguntarle directamente qué ve en mi letra. “Es parecida a la mía”, observa. Y añade: “Eres nervioso, intuitivo, curioso, capaz de captar diversas cosas a la vez, y las cosas te afectan... aunque no lo expreses; eres sugestionable, aunque intentas controlarte”. No puedo decirlo que no sea verdad. El grafoanálisis es una disciplina que se sirve de la psicología, pero que –según acabo de aprender– se vincula asimismo a la fisiología: ¡todo es psicosomático en nosotros, al fin!, y ese todo puede rastrearse hasta en los trazos de nuestra letra. Viñals ha dedicado su vida a esta disciplina, que le ha llevado incluso a ser requerido por la inteligencia militar (y a ser condecorado por ello por el Ministerio de Defensa con la Cruz de Primera Clase de la Orden del Mérito Militar). Es autor de “Pericia caligráfica judicial” y “Psicodiagnóstico por la escritura. Grafoanálisis transaccional” (ambos en Herder), además de “Análisis de escritos y documentos en los servicios secretos”, donde explica (casi) todo lo que sabe

El grafoanálisis es un sistema fundado en amplios cálculos estadísticos y en la psicoanalítica transaccional. Y tiene una base fisiológica.

En suma: dime cómo escribes y te diré cómo eres.

Tu letra delata tu personalidad: el temperamento (lo biológico y psicológico) y el carácter (lo adquirido). Y hasta puede reflejar patologías fisiológicas: a un enfermo de riñón se le puede detectar eso en la letra.

No. Sí: en la escritura hay correlación neurofisiológica, delata aspectos psicosomáticos. Si estás muy acelerado, los óvalos de tu escritura se rompen. Si estás angustiado, se rompen los ejes de las letras.

Y si yo tuviera cáncer... ¿eso podría verse en mi escritura?

Sí. Analizando textos al microscopio se advierten una serie de alteraciones en la ligazón de las letras (más agudas, más desfibradas en el trazo...). Empieza a haber estudios muy serios al respecto.

¿Y qué utilidad tendrán? En las diagnósticas médicas. Porque resulta que aparece antes la alteración grafológica que el síntoma fisiológico, que el tumor.

¡Parece increíble! ¿Llegaremos a diagnosticar enfermedades mediante la escritura?

Es viable. El día en que identifiquemos y sistematicemos todos los parámetros, una máquina podría detectar en un texto indicios de patologías físicas y psíquicas inminentes.

Ahora, ¿en qué campos se está utilizando el grafoanálisis?

En los peritajes caligráficos judiciales (determinar quién es el autor de un texto o una firma). En peritajes grafopsicológicos (saber cómo es el autor de un texto) para investigaciones criminales de la policía.

Siempre el mundo del delito. No sólo eso: es muy útil para la selección de personal en empresas.

¿Ah, sí? ¿Por qué? Fíjese en que cada día más empresas piden textos manuscritos a los aspirantes a un puesto de trabajo.

La gente estará esmerando mucho su caligrafía. Eso es inútil. ¡Es un error! Hay que ser espontáneo. Todo se ve en el trazo, y si finges, empeoras las cosas.

¿Y sólo por mi letra se puede saber si sirvo o no para desempe-

“Una escritura filiforme, versátil, decapada... es la de alguien voluble, no fiable, influenciado, enamorado y, por eso, fácilmente infiel”

“En la escritura hay un correlato neurofisiológico, y por eso diagnosticaremos con ella la inminencia de patologías físicas y psíquicas”

“El análisis grafopsicológico sirve como una 'máquina de la verdad': detectamos si alguien miente al describir un hecho por escrito”

“A alguien capaz de asesinar se le ve en la escritura una presión brutal al escribir, mucho eje vertical, muchas angulosidades...”

“La escritura de Zapatero es la de alguien muy receptivo, honrado e idealista. Pero, al ser receptivo, puede dejar de ser idealista”



Según Viñals, van en aumento las empresas que cuando seleccionan personal recurren a los servicios de un grafólogo

ALEX GARCIA

¿Hay un determinado trabajo?

Se advierten tus aptitudes y si tu perfil es adecuado para el puesto. Pero eso hay que matizarlo con el interés que tengas por ese trabajo: porque una vocación fuerte acaba por vencer todas las dificultades!

¿Y cómo se aplica todo esto a una investigación policial?

El análisis grafopsicológico, la grafología emocional, puede usarse como una “máquina de la verdad”.

¿Como aquella de Julián Lago?

Es nuestro “polígrafo” español: diciéndole unos textos al sospechoso podemos saber, tras analizarlos, si está mintiendo o no al relatar unos hechos por escrito.

¿Verdadero, pero la letra puede simularse, fingir otro trazo.

Durante un rato, sí. Pero no podría aguantar demasiado tiempo.

¿Cuándo me pillarían?

Le gustaría hacerle escribir un par de folios al dictado. Y si se le dicta a una cierta velocidad, su consciente o tendrá tiempo para corregir las ulsiones inconscientes, y quedan reflejadas en su escritura.

¿Ni siquiera un experto grafólogo podría hacer trampa?

Podría disimular más tiempo, porque conozco los “puntos trampa” y los que detectamos alteraciones

en la grafía, pero llega un momento en que no puedes controlar tu inconsciente, y queda plasmado.

¿Dónde se refleja la mentira?

Se altera la letra en ciertos puntos, escribiste una palabra más pequeña que otras, o un poco más baja.

¿Ha usado sus saberes en ese tipo de investigaciones?

He trabajado para la inteligencia del Ejército, tanto en asuntos internos (engaños, falsificaciones...) como en asuntos de terrorismo, analizando documentos y escritos incautados a ETA.

¿De qué caso de los resueltos se siente más satisfecho?

No puedo explicárselo.

Bien, pero ilústreme con algún caso real que haya investigado.

Hay uno divertido: alguien rayaba los coches de los oficiales con un destornillador. Hacía rayotes y escribía consignas antimilitaristas.

¿Y descubrió quién era?

Detecté un rayote que parecía una firma. Lo cotejé con las firmas de todos los funcionarios, y coincidía con una! La rabia le cegó de tal modo que en algunos rayotes, inconscientemente, ¡reproducía su firma!

Otro.

A un organismo internacional llegó

una misiva amenazante de un supuesto grupo islamista, no manuscrita. Pero su análisis lingüístico me llevó a descartar que fuera auténtica: había expresiones árabes dudosas, traducidas mal, y delataba experiencias propias de alguien interno: descubrimos que era una persona de dentro, descontenta.

¿Podría ser el caso de los envíos de ántrax en EE.UU.?

Todo apunta a un científico al que no le renovaron el contrato, sí.

¿Llegan muchos anónimos a organismos oficiales y militares?

Sí, y el grafoanálisis permite discernir si son de fabuladores o no.

Hay mucho loco.

Cuando había mili, también ayudé a que algunos no la hiciesen: mostraban tendencias intrapunitivas que podían llegar hasta el suicidio.

¿En qué se ve a un suicida?

En ciertos trazos de la firma tachándose a sí mismo, su nombre, en cierta flojedad del trazo...

¿Y qué puede decirme de los escritos de ETA?

Lo siento, pero no puedo revelarle nada. Sólo diré que las personas más peligrosas ahí no son las fanáticas ideologizadas, sino las frías, las que se guían por consecución de objetivos, por la mera eficacia.

Mohamed Atta, ¿qué tipo de persona era, según su escritura?

Un fanático convencido de que hay una verdad y sólo una, y dependiente de un líder. Alta inteligencia abstracta, científica, pero nula inteligencia social, emocional, sin capacidad para ponerse en lugar del otro.

Asesinó a miles de “otros”.

Ante esas tramas con lengua y religión específica es difícil practicar la infiltración. Por eso Estados Unidos reacciona militarmente.

¿Qué hacer para protegernos sin recurrir a la guerra?

El CNI, en España, está llevando una buena dirección: está formando a personas normales.

¿Qué entiende por “personas normales”?

Que no son James Bond ni los números uno de promociones universitarias. Tienen que ser personas con gran facilidad adaptativa a diferentes ambientes, a las novedades, con recursos psicológicos propios.

A alguien capaz de asesinar, ¿se le ve en la escritura?

Hay rasgos típicos: presión brutal al escribir, mucho eje vertical, muchas angulosidades...

¿Era así la escritura de Hitler?

Expresaba una presión descomunal y se apreciaban sus frustraciones,

que luego él supercompensaba.

Convirtiéndose en líder.

Sí, aunque para eso tiene que haber un pueblo que pida un líder, claro...

¿Qué le dice la escritura de Rodríguez Zapatero?

Es una escritura muy móvil, con vibración (es receptivo), y mire esta distancia entre las letras, sus conexiones... es sociable, abierto a las inquietudes de los demás. Zapatero, pues, es alguien muy receptivo, honrado y –por ahora– idealista.

¿Por qué dice “por ahora”?

Al ser muy receptivo, la influencia de ciertos “inputs”, de personas y situaciones, puede llevarle precisamente a limar ese idealismo.

Y el día que sea más pragmático, ¿lo reflejará su escritura?

Inevitablemente.

¿Y qué ve en la de Aznar?

Es la escritura de alguien que siente la necesidad de alcanzar un puesto importante y que se fuerza constantemente para alcanzarlo: hay insatisfacción con su “yo”.

¿Se atreve con la firma del rey?

Manifiesta un claro liderazgo. Estamos ante alguien que ha sabido superar dificultades que a otro le hubiesen hundido. Esta persona ha sabido crecerse a través de ellas.●